

La gracia del CÍRCULO es otorgada en las benditas sábanas que reciben, que cubren y a la par que sean imploradas de su misericordia, porque de cierto y en verdad sabemos bien, cada necesidad está ya este mundo de que muchos imploran y en un MOMENTO MISERABLE se aplican a calmar de esas angustias, de esas dolencias que hoy aquejan a este mundo entero en el que padecen y va en creciendo cuanto no corresponde a ese bendito FAMILIARISMO en cambio se deja incurrir en esas sábanas que sólo buscan los beneficios personales, que si son capaces o asistidos al siquiera lo permiten al pretender salir de ese marasmo, de esa náusea que agita permanentemente adherida hasta la entraña de la más íntima de sus ventosas y causa también al mismo tiempo el más ínfimo sentir haría los otros, lo que se digna hacer sentir en su propia materia como una concesión para los demás, para todos aquellos que estando fuera y muy aparte de lo que representa su interés personal y el de los suyos o a quienes considera como tales, no reviste jamás mayor interés o mayor impacto lo que les está ocurriendo en otras partes a otros seres que le son ajenos por cuanto piensan que no les toca ni les incumbe en lo que en verdad se considere necesario y esa lucha constante es la del Padre en ese intento uno más de tantos otros de los que se han perdido en la noche de los tiempos, en los que trata una y otra vez con tínicas pruebas para poner en evidencia ante esas pupilas vuestras lo que debe hacerse y dejáis hacer de su mundo, de lo que os va en vuestra propia conveniencia y el mundo ensordece y una vez más os despojáis por un instante de esa gran calidad o similitud hacéis, para después retornar con más fuerza ¡ah hermanos míos! si es tanto lo que padecéis ahora, en que os agobia sobrecarga ese peso que lleváis y esas penurias que como sabéis os padecen los otros, imaginad cómo será el dolor para ese Padre cuando remonte al fin a todo intento por hacerse recapacitar en su grandiosa y en todo lo que habiéndonos entregado a sábanas llenas, lo habéis desperdiciado y malgastado en inmensas privilegios para uno, en tanto se acrecientan las algarías de los demás, por cuanto habéis ignorado su enseñanza y una vez concluidas las lecciones dar la vuelta y la strada hacia otros espacios, hacia otros rubros que cada tienen que ver con su enseñanza. En estas almas cuando el mundo vuestro pretende el homenaje a todos aquellas seres que han traspuesto el umbral de vuestras propias dimensiones, os sugiero que a más de las plegarias y rituales osque acostumbráis el celebrarlos, os dignéis ofrecer ante ese Padre, de pleno corazón y de alma entera, ese reconocimiento que le haga saber que en en verdad lo que decís de estar conscientes de la fragilidad de vuestra vida y por lo mismo imploráis el perdón de los errores no únicamente de los que se han ido, sino los que vosotros con vida aún y en esa carne, sois capaces de cometer aun a sabiendas de cuánto sois capaces de ofenderlo. Envidiase así de vuestras faltas y no persistáis en cometer errores hasta el último minuto que os aguarde.

TRAIAS